

El Libre Albedrio

Todos los que asistimos a una Iglesia, hemos oído muchas veces hablar sobre el “Libre Albedrio”. También le podemos llamar “Libre Elección”, se refiere a la capacidad que nos ha dado el Señor de tomar nuestras propias decisiones y de ser independientes. EL libre albedrio es la manera como ponemos en ejecución nuestra propia voluntad, la voluntad y el libre albedrio van de la mano.

El Libre Albedrio, es la máxima expresión de la libertad de autodeterminación de las personas. En la vida espiritual, este mismo libre albedrio se convierte en nuestro peor enemigo, esto debido a que por él tendemos a ser independientes de Dios. Tendemos a tomar nuestras propias decisiones sin tomar en cuenta al Señor, aun siendo cristianos. Cuando Adán y Eva desobedecieron al Señor, en realidad lo que hicieron fue ejercer su libre albedrio, el cual les permitía obedecer o no al Señor. Cuando ejercemos nuestro “Libre Albedrio”, haciendo así nuestra voluntad, esto quiere decir sencillamente que estamos en rebelión. Cuando hacemos la Voluntad de Dios, no estamos decidiendo que hacer, ya el Señor lo decidió, estamos por lo tanto en obediencia a su Voluntad. Este tema es importante, porque cada vez se habla más dentro de las Iglesias de cosas como: “El Señor cumplirá tus sueños”, “ayudará a alcanzar tus metas” y cosas como esas. Siendo que conforme a la Palabra del Señor, cuando EL nos dice “sígueme”, así como hicieron los apóstoles que dejaron sus barcos y sus redes, nosotros tenemos que hacerlo también, dejarlo todo y seguir al Señor. Esto equivale a negarnos a nosotros mismos para que Cristo viva en nosotros, veamos: ²⁴ *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” Mateo 16.24* El hecho de negarnos a nosotros mismos, es renunciar a nuestro “Libre Albedrio” y a nuestra propia voluntad. Por supuesto que podemos usar nuestro Libre Albedrio para obedecer al Señor, y es lo que comúnmente hacemos, escogemos obedecer en aquellas cosas que decidimos hacerlo y en las otras que no nos parecen, inventamos argumentos y excusas e interpretaciones de la Palabra para no obedecer lo que no queremos. Aun ejerciendo nuestro Libre Albedrio para obedecer al Señor, es imperfecto todavía, pues también podemos después decidir no obedecer. Esta es la razón por la cual somos llamados a tener un cambio de mentalidad, que da como resultado una nueva criatura. Siendo una “nueva criatura” es la única manera en que podemos renunciar a nuestro Libre Albedrio y a la voluntad propia, para vivir en la Voluntad de Dios. Podemos entender que esto no es algo que pueda venir de nosotros mismos, sino de “nacer de nuevo” por el Espíritu Santo. Pero aun siendo nacidos de nuevo por el Espíritu del Señor, es necesario que nos entreguemos para que el Espíritu del Señor transforme nuestras vidas. Hay muchos cristianos nacidos de nuevo forcejeando con el Espíritu, porque no quieren rendirse para dejarse moldear a la imagen de Cristo. Esto es para su propio mal pues, ¿Como entraremos al reino si no dejamos que el Señor perfeccione su obra en nosotros?

Somos llamados a ser siervos de Cristo. El término “siervo” se ha desvirtuado con los años. Hoy en muchas partes cuando se habla del siervo del Señor, la connotación es como si se estuviera hablando de un gran señor, alguien muy importante. Bíblicamente la palabra “siervo” se refiere a un esclavo, quien no tiene voluntad propia y nada de lo que hace es por su propia voluntad. Este es el secreto de la vida espiritual victoriosa, esta fue la vida que nos enseñó Jesús, El dijo: ³⁴ *Jesús les dijo:*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ! Por: Fernando Regnault

Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” Juan 4.34 Jesús sólo vivió en esta tierra para hacer la Voluntad del Padre, EL se hizo siervo, se humilló a sí mismo. Nosotros somos llamados a ser siervos también por amor al Padre, y para poder ser tales siervos que el Señor espera de nosotros, es necesario que renunciemos a nuestro “Libre Albedrio” como hizo el Señor Jesús por amor a nosotros y en obediencia al Padre. El camino al reino de los cielos es, sin “libre Albedrio” y sin “la voluntad propia”, es sin sueños propios, sin metas que alcanzar en esta tierra. EL camino al cielo es con una cruz en la espalda siguiendo a Cristo, no a nuestros propios sueños y metas. El camino al cielo es, muerto en la carne, o lo que es lo mismo “crucificado con Cristo”, veamos: “³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” **Romanos 6.3** Vamos camino a la vida eterna, pero el camino implica necesariamente la muerte de la carne, veamos: “⁷ Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;” **Romanos 8.7** Podemos concluir que el que quiere entrar al reino de los cielos, tiene que morir a la carne aquí y ahora. No hay compatibilidad entre la vida espiritual y la carne, claro que nos podemos engañar a nosotros mismos, y hacer como Judas quien andaba con Jesús y vivía en pecado, el cosechó lo que sembró, veamos: “⁸ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” **Gálatas 6.8** “⁹ El que tiene oídos para oír, oiga.” **Mateo 13.9 Dios te bendiga!!!**

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault